

D. NICOLÁS SUAREZ CANTON

Quando poseidos de profundo y verdadero sentimiento registramos en las columnas de la REVISTA la muerte del distinguido asturiano con cuyo nombre encabezamos estas líneas, prometimos entonces dedicar otro recuerdo á la respetable memoria de nuestro cariñoso amigo el Ilmo. Sr. D. Nicolás Suarez Canton. Habíamos contado con su valioso apoyo desde que aparecimos en el estadio de la prensa para defender los intereses de Asturias, propagar los conocimientos científicos y literarios y dar á conocer las curiosidades y monumentos del país, que tantas veces inspiró su pluma y su pincel, y á más del siguiente importante trabajo con que nos honró pocos meses ántes de su muerte, ocurrida en 4 de Noviembre último, aún esperábamos otros tan sentidos y estimables como los insertos en anteriores números.

Así por gratitud y por afecto publicamos las siguientes noticias de la vida del Sr. Suarez Canton al lado de su retrato. No vamos á escribir una extensa biografía ni á registrar en un artículo necrológico grandes acontecimientos políticos de un hombre célebre: pues únicamente pretendemos hacer un breve resumen de los patrióticos servicios de un buen asturiano, que, dentro y fuera de su provincia, contó con generales simpatías debidas á su bondadoso carácter y á su inteligencia.

Sesenta y tres años de edad contaba el Sr. Suarez Canton cuando falleció en su casa de Cangas de Tineo, tras de una existencia laboriosa dedicada siempre al bien de la patria con celo, desinterés y capacidad bien reconocidos. Huérfano de padre cuando contaba muy pocos años, pronto por falta de recursos tuvo que abandonar la carrera literaria para dedicarse al servicio público, siendo nombrado meritorio de la Contaduría de Propios y Arbitrios de Asturias en 1830, de donde pasó á la Diputación provincial en que llegó á oficial primero. Era alferez de la milicia nacional en 1843 cuando la coalición contra el Regente Éspartero y, habiéndose opuesto al



ILMO. SR. D. NICOLÁS SUAREZ CANTON.

† en 4 de Noviembre de 1878.

pronunciamiento con su voto en una reunion pública, triunfante la revolucion, no pudo seguir como ántes en Oviedo y así con el valimiento del respetable Sr. Caveda pasó en 1845 á las oficinas del Gobierno político de Pontevedra, en cuyo Instituto de segunda enseñanza desempeñó por algun tiempo la cátedra de literatura. El ministerio Bahamonde le llevó á la seccion de Contabilidad del Interior; desempeñó sucesivamente otros cargos y los de Inspector general de ferro-carriles en 1860, Ordenador general de pagos de Fomento en el mismo año y, llegando más tarde á Subsecretario del ministerio de la Gobernacion, Director general de Correos y de la Caja de Depósitos, á su instancia por motivos de salud fué declarado cesante en 1866. El Sr. Suarez Canton, que en seis legislaturas fué tambien diputado á Córtes elegi-

do por Cángas de Tineo, tuvo otros nombramientos en su brillante carrera, que más y más acreditan sus incesantes trabajos en la pública administración y sus aficiones predilectas á las bellas artes y letras y á la prosperidad de los intereses morales y materiales de la patria. Fué vocal de nuestra Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos, sócio y representante en Madrid de la Económica de Amigos del país de Asturias, individuo de la junta para el arreglo de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo y de la Comisión nombrada en 1862 para formar el Reglamento del servicio de Obras Públicas, jurado de la Exposición nacional de Bellas Artes en 1860 y de la provincial asturiana en 1875 y, finalmente, Comisario régio de Agricultura en esta provincia. Así mismo había sido presidente de la Comisión liquidadora del ferro-carril de Játiva al Grado de Valencia por cuyo desempeño se le dieron las gracias de Real Orden, atendiendo al grande servicio que prestó al Estado, para el que obtuvo un beneficio de catorce millones de reales, después de un minucioso y muy prolijo expediente y, había hecho también otros notables trabajos siendo jefe de negociado en varios ministerios, como un dictámen sobre la abolición de la moneda "macuquina" en Puerto-Rico y otro sobre Contabilidad municipal de las Provincias Vascongadas. Por último, para el comenzado Diccionario de Política y Administración dirigido por los Sres. Barca y Suarez Inclán, escribió dos eruditos artículos que permanecen inéditos.

Tales son los rasgos principales de la vida de nuestro ilustrado paisano. "La alta y merecida posición que el Sr. Suarez Canton llegó á ocupar en la administración pública, se ha dicho con verdad en la *Ilustración Española y Americana*, debe servir de ejemplo á los que duden que el verdadero mérito se abre siempre paso á través de dificultades que parecen insuperables y mucho más si está fundado en grandes pruebas de laboriosidad y constancia." Y sin embargo, Canton había nacido más para artista que para empleado en una oficina. Tenía estremada afición á la pintura, á la música y á la poesía, y en todo era un aficionado entendido; sus dibujos, acuarelas de sus albums y ensayos de pintar al óleo (1) prueban los progresos

que habría hecho al educarse en otro teatro más artístico que Oviedo y en otras circunstancias, aunque su poca salud y la necesidad de ganar el sustento le impidieron dedicarse á las bellas artes y ni aún á las bellas letras con la intensidad y constancia necesarias. Por lo mismo había hecho sus estudios sin gran método y á medida que le eran necesarios tanto para la prensa como en sus citados cargos en la pública administración, y en unos y otros trabajos aparecía tal como era reflejando su imaginación expansiva y su carácter bondadoso y justificado. Persona de honradez selvática, como habría dicho D. Javier de Burgos, merecía siempre la confianza de sus gefes, porque no había hecho ó razón que él no buscara y ni por interés y pasión se apartaba jamás de lo que creía justo. Amigo afectuosísimo, leal y consecuente, fué hombre de ideas liberales y enemigo implacable de los que creía poco honrados, estando siempre en su punto en lo que toca al honor y á la delicadeza. ¿Qué más puede decirse en su justo elogio que los anteriores merecimientos acreditados por un respetabilísimo hombre público, compañero de nuestro paisano?

Concluimos asociándonos á las siguientes líneas de la citada *Ilustración Española y Americana*: "El Sr. Suarez Canton, cuya modestia era la mejor prueba de su valer, deja insertos en los periódicos literarios de Oviedo y algunos de esta corte no pocos artículos y poesías estimables, que debieran ser recopilados por un amigo cariñoso, como delicada ofrenda á su memoria." (1) Mucho ganara con ello la patria literatura y el conocimiento de la extranjera, á la que era en extremo aficionado, particularmente á la de Italia, Francia é Inglaterra. Las bellezas y la historia de su provincia tuvieron en él tan inspirado cantor como puede acreditarse con las siguientes bellísimas estrofas de su oda al nacimiento de la Princesa de Asturias:

blicas, y constante favorecedor de la provincia, con destino á la leonoteca de hijos distinguidos de la Universidad y Asturianos ilustres.

(1) En la primera REVISTA DE ASTURIAS (1858-1859) se publicaron diferentes composiciones poéticas originales y traducidas del Sr. Suarez Canton. N.º I: "Oda premiada en el certámen abierto en Madrid con motivo de la orden mandando erigir un monumento al ilustre patricio D. Agustín Argüelles."—N.º II: "El aviso" (soneto) y "Beranger" (traducción).—N.º IV: "Childe Harold" (canto 1.º despedida á Inglaterra), traducción.—N.º V: "Id. canto 4.º"—N.º VI: "En un album debajo del retrato de Lord Byron."—N.º VII: "Poniatowskis" (cancion de Beranger).—N.º X: "A la Reina."

(1) Uno de sus últimos trabajos como pintor fué el retrato al óleo de su hermano político el Ilustrísimo Sr. D. José Uria, director general de Obras pú-

Allí bosques sombríos
tendreis y amenos valles, donde el aura
con suave aliento el ánimo restaura,
y cristalinos ríos
que templan el ardor de los estíos.

Nunca el poder romano
afianzar allí la planta pudo,
y de Pelayo ante el radiante escudo
el alarde africano
allí rodó desde la cumbre al llano
Y todavía resuena
el eco allí con que el primer rugido
fué del león de España respondido,
y que de Santa Elena
al moderno Alejandro hundió en la arena.

FERMIN CANELLA SECADES.

ASTURIAS VINÍCOLA

BREVES APUNTES SOBRE EL VINO DE CANGAS DE TINEO.

En la Exposición general de Agricultura, que tuvo lugar en Madrid en 1857, presentó D. José Francisco de Uria algunas producciones del concejo de Cangas de Tineo, tales como harinas de varias clases, que obtuvieron mención honorífica, jamones y cecina de vaca, que fueron premiados con medalla de bronce. Presentó también, no por su gusto, sino cediendo á exigencias amistosas poco meditadas, muestras de vino tinto del que se cosecha en el mismo concejo. El juicio y calificación que este vino recibió entonces fué como sigue: "*Los vinos de Asturias son ásperos y agrios.*" No podía esperarse otra cosa dado el empirismo tradicional con que se cultivaba aquí la vid, y las pésimas condiciones con que se elaboraba el vino. Creía sin embargo el Sr. Uria (y opinaba yo también lo mismo) que, mejoradas estas condiciones, podría hacerse de este un vino excelente de pasto, capaz de competir con otros justamente estimados. Su prematura muerte impidió al Sr. Uria realizar esta mejora (como había realizado otras muchas) en beneficio de su país. Pero unido yo á él por estrechos y antiguos lazos de amistad y parentesco, me creí en el caso de sustituirle en este noble propósito cuando se me ofreció ocasión oportuna para ello.

Conócese la vid de muy antiguo en este

concejo. Puede creerse que establecidos ya en el siglo XI en San Juan de Corias los monges Benedictinos, obreros infatigables en todas partes de la verdadera civilización, de la civilización cristiana, por medio del cultivo de la tierra y de la cultura intelectual, á ellos se deba la introducción y beneficio de tan útil planta en esta recóndita comarca. Debíó de ser asimismo cultivada, aunque limitadamente, desde tiempo remoto, en algun que otro punto, en especial hácia el centro de Asturias, pues en la Donación del Rey D. Ordoño I á la Santa Iglesia Catedral de Oviedo en 20 de Abril de 857, (1) se lee que le donó "in Andalione (hoy Andallon, concejo de las Re-
"guerras) unam vineam et terram;..... interiorio Vallio terras..... et Ernes et vineam quæ est ibi plantata;" (2) in Onís "(concejo de este nombre) Monasterium "S. Eulalie et unam vineam magnam."

Recuerdo que siendo yo niño se bebía en Oviedo un vino llamado de Candamo, procedente del concejo de este nombre, que era una especie de chacolí muy agrio y de pésima calidad, que ha desaparecido hace ya tiempo por haber sido descepadas las viñas de Candamo, no cogiéndose ya hoy vino, según creo, en parte alguna de Asturias fuera del concejo de Cangas de Tineo, y de algun limitado rincón de los de Ibias, Grandas de Salime, Tineo y Allande, sus colindantes. Parece cual si refractaria al cultivo la vid en el resto de Asturias por circunstancias climatéricas, geológicas ó topográficas, se hubiese refugiado, como á su centro propio, al reducido espacio que ocupa en esta comarca, donde á través de los siglos, y á despecho de toda clase de contratiempos, se ha conservado con cierto carácter de planta indígena. No hay datos para calcular con alguna exactitud la extensión de terreno ocupado por la vid en este concejo, pero puede creerse que no bajará de 600 hectáreas en una distancia de algunos kilómetros al Sur y al Norte de esta capital á orillas en su mayor parte del río Narcea, de su afluente el Luinia, nombre que toman, al reunirse en las Mestas, el Civea y el Naviego, hasta

(1) España Sagrada, tomo XXXVII, apéndice X pág. 323.

(2) Hay una parroquia á orillas del Navia, términos de la provincia de Lugo confinante con la de Oviedo, llamada Hernes, é inmediato un pueblo llamado Boelle, que pudieran tal vez ser el Ernes de la donación regia y el territorio Vallio en que se hallaba aquél situado.—¿Pudiera tal vez el Ernes de la donación reducirse á Yernes en el concejo de Yernes y Tameza?

concluir con el primero á la entrada de esta villa en el barrio llamado, por esta razon, de Ambas-aguas.

El terreno que aquí ocupa, y en que exclusivamente prevalece la vid, es la pizarrilla arcillosa descompuesta que constituye las laderas y gargantas donde corre el Narcea y parte de sus tributarios. Conaturalizada en esta clase de terreno como en su propio asiento, y aclimatada en él con el transcurso de los siglos, ha llegado á adquirir condiciones especiales debidas sin duda á los elementos físicos, químicos, al clima y á todos los demas accidentes locales que distinguen la comarca, y que, modificando al fin de una manera peculiar la calidad primitiva de las diversas clases de uva que aquí se conocen, constituyen un viñedo de condiciones características, distintas de las que presentan en otras partes las mismas variedades de uva. A esto se debe sin duda la especialidad del vino que producen, que se diferencia de cualesquiera otros análogos, y que reúne cualidades sumamente estimables que le recomiendan no sólo por su buen gusto, sino también como altamente higiénico y medicinal. (1)

Quisiera poder consignar la lista de las diversas clases de uva que aquí se producen designándolas por los mismos nombres con que se conocen en otras comarcas, pero es sabido que hay una gran variedad en la nomenclatura, en cuya virtud una misma clase de uva cambia de nombre, no sólo de nacion á nacion, sino de provincia á provincia dentro de España, y aún á veces dentro de una provincia misma, lo cual produce una gran confusion de que se lamentan los escritores vinícolas cuando tienen que tratar este punto en que, por dicha razon, es imposible darse á entender con la precision y claridad debidas, y evitar errores deplorables. Daré, pues, únicamente el catálogo de los nombres locales con que se distinguen las uvas en esta comarca, y sus cualidades especiales, sintiendo que la brevedad de estos apuntes y la premura del tiempo no me hayan consentido acompañar, como el medio mejor de informacion en esta parte, un exacto dibujo colorido de un racimo de

cada clase, trabajo pesado en sí, pero que no renuncio á presentar más adelante, si llego á ocuparme otra vez con algo más extension y detenimiento en este importante asunto.

Hé aquí las clases principales de uva que en esta comarca se producen, y los nombres con que se las distingue en la localidad:

(a) VERDEJO: tinto: racimo grande y apretado (*piecho* como aquí dicen): uva crecida, prolongada en forma de huevo de pájaro, de color negro violado, carnosa; hollejo fino: gusto fresco y agradable, zumo claro de muy poco tinte.

(b) ALVARIN BLANCO (Albillo.) Blanco: racimo mediano poco apretado: uva mediana y redonda, amarilla dorada: hollejo delgado: gusto azucarado.

(c) ALVARIN NEGRO (pata de perdiz) tinto: racimo pequeño y flojo: uva redonda, pequeña, negra, de hollejo fino, gusto dulce y agradable: bastante zumo, negro, algo rojizo.

(d) CARRASCO: tinto: racimo muy grande y apretado: uva crecida no enteramente redonda: negra: hollejo duro: mucho zumo tinto rojizo: gusto áspero y de mal deajo: madura mal.

(e) CARRASQUIN: tinto: racimo mediano: bastante lleno: uva mediana, redonda, negra, hollejo algo recio: gusto algo agrio: zumo tinto rojizo y abundante.

(f) NEGRON: (ó Agudiello): tinto: racimo grande apretado: uva redonda negra: hollejo regular: gusto algo agrio: zumo negro abundante.

(g) MOSCATEL: blanco: racimo grande y muy apretado: uva crecida color amarillo tostado, de gusto dulce y aromático muy característico y conocido: hollejo algo recio: zumo blanco y abundante.

(h) TETA DE VACA: blanco: racimo blanco muy flojo: uva grande larga y muy colgante: hollejo duro, zumo mucho. Es uva de cuelga.

Hay alguna que otra variedad que no merece tomarse en cuenta por su escasez y poca importancia. De las anteriores, la señalada con la letra (d) ó sea el carrasco, es la peor, y se va desterrando por sus malas condiciones. De las restantes las más estimables son, por el orden en que se nombran, el VERDEJO (letra a), el ALVARIN BLANCO y NEGRO (letras b y c) el CARRASQUIN, que abunda mucho y de cosecha más segura, y sobre todos el MOSCATEL que es muy escaso y sólo se destina á la mesa.¹

Es muy difícil poder fijar en general la proporcion aproximada de cada clase de

(1) Recomiendan este vino algunos médicos como muy tónico, confortativo y estomacal; y mi amigo el reputado pintor D. Luis Alvarez que pasó en esta poblacion algunas semanas en 1873, me escribió, despues de su vuelta á Roma, que unas cuantas botellas de mi cosecha de 1870 que se llevó consigo, habian gustado allí extraordinariamente, y se las pedian con el mayor encarecimiento hasta como medicina.

uvas que forman este vino; pero puede asegurarse que (entre otras circunstancias de las que constituyen la mejor ó peor condicion del mosto) entra como predominante la mayor ó menor cantidad de uvas de las clases superiores por el orden en que quedan calificadas.

Hé dicho que el cultivo de la vid y la elaboracion del vino, se venian haciendo aqui tradicional y empíricamente. Ninguna razon ni estímulo existía para mejorar los procedimientos rutinarios que se seguían. Las labores se hallaban entregadas á prácticos sin conocimiento alguno teórico (ni mucho ménos científico) llamados aqui *cachicanes*, que eran árbitros exclusivos, aunque simples obreros, en todas las operaciones, sin que por lo general se hallasen más adelantados ni aún los mismos propietarios y cosecheros. Verdad es que éstos no tenían tampoco estímulo alguno para mejorar sus labores y manipulaciones, porque, reducidos á beneficiar éste como los demás productos en el consumo de la propia localidad, por el aislamiento á que los condenaba la falta de comunicaciones y de medios de transporte, sólo hubieran conseguido con las mejoras aumentar los gastos sin compensacion en el aumento de precio de las ventas.

Como por otra parte la produccion era escasa y superior al consumo, aún en cosechas abundantes, el vino producido en cada otoño, se vendía ántes de que llegara el siguiente, y el pequeño aumento de precio que se advertía de un año á otro, no procedía de la mejor calidad sino de la mayor escasez del mosto, en términos de que la utilidad era siempre próximamente la misma, á no ser cuando la cosecha faltaba por entero, ó en su casi totalidad, que entonces eran una pura pérdida en aquel año los gastos del cultivo. Limitábase éste á ir reponiendo el cepado abonando solamente las nuevas cepas ó barbados, sin preocuparse en mejorarle ó en escojer el mejor entre las variedades que aqui espontáneamente prevalecian de antiguo: á podar por S. José invariablemente, fueran cualesquiera las condiciones meteorológicas: á dar una cava y una bina, cuyas labores se hallaban sometidas á este aforismo tradicional: "si quieres buen viñedo cava tarde y bina cedo;" y á *levantar el vino* durante el último mes, operacion reducida á sostener con piedras, en la parte peñascosa, y á veces con estaquillas ahorquilladas, donde no lo es tanto el terreno, los pámpanos rastrosos (que lo son la mayor parte por el gran declive de las laderas) á fin de que no

se pudriesen los racimos con las aguas que suelen sobrevenir por el Otoño.

La confeccion del vino se reducía: 1.º á vendimiar en fin de Setiembre ó primeros de Octubre, verde aún la uva, ó poco madura, bajo el pretexto de evitar que se perdiera si llegase á llover; pero á impulsos más bien, en mi concepto, de una impaciencia imprudente de apresurar la cosecha y utilizar su producto: 2.º á pisarlo sin esmero ni escogido alguno: 3.º á tenerlo en las cubas donde se pisa (llamadas aqui *tinan*) una larga temporada, que á veces llegaba á un mes y medio ó dos: 4.º á pasar, al cabo de este tiempo, el mosto á los toneles ó pipas donde se guarda, añadiéndole el pié, que se hacía y sigue haciéndose aún con raras excepciones, exprimiendo el orujo, en lagares de viga; y después, sin trasego alguno, ni ninguna otra operacion, se principiaba á vender desde los primeros meses del año, en estado aún de verdadero y puro mosto.

Fácil es comprender que de este modo debía el vino carecer de toda buena calidad y de condiciones que pudieran recomendarle á paladares delicados. Hallábanse, además, arraigadas preocupaciones lamentables sobre este punto. Teníase por mejor vino el más oscuro y negro, ó sea el de más cubierta, que no venía á ser sinó el resultado de una larga infusion, ó mas bien de una maceracion prolongada del orujo, escobajos y demas impurezas, arrojadas en las tinan ó cubas con el zumo de la uva, y que daban un vino turbio y espeso, sobre todo cuando ya se hallaba algo vacío el vaso que le encerraba, en cuyo caso llegaba casi á poderse en cierto modo mascar al tiempo de beberlo. ¿Qué tiene pues de extraño que veinte años há, en la Exposicion de 1857, no hubiera podido obtener calificacion más lisonjera que la que obtuvo? Pero lo cierto es que este vino tenía y tiene en sí condiciones y elementos capaces de hacerle muy apreciable si se confeccionase debidamente y con algun esmero é inteligencia. Tal era, como hé dicho, el propósito del Sr. Uria, y tal fué el mio después de su fallecimiento, y á él consagré mis esfuerzos, resuelto á luchar con tal objeto contra todos los obstáculos que la rutina, las preocupaciones y la ignorancia habían acumulado.

Comencé, pues, en 1870, primer año en que tuve viñas á mi disposicion, á ocuparme con decision en este objeto.

(Continuará.)

UN MÉDICO ESPAÑOL

DEL SIGLO XVI.

*Observaciones á la ciencia moderna motivadas
por un libro antiguo.*

El "Exámen de Ingenios" del Dr. Juan Huarte de S. Juan era un libro poco conocido en España hasta su publicación reciente en el Tomo LXV de la "Biblioteca de Autores Españoles." En su tiempo, sin embargo, había llamado bastante la atención, y cincuenta y seis años después de la muerte de Huarte inspiraba á Jourdan Guibelet su "Exámen del Exámen de Ingenios" publicado en 1631. Gall, el célebre frenólogo, le cita todavía como un precursor de su doctrina, y alguno de los últimos trabajos filosóficos del siglo le han dado una justa celebridad.

El Dr. Huarte de S. Juan debe tener un gran mérito, sobre todo, para los partidarios de la moderna escuela fisiológica, que ha establecido de una manera concluyente la influencia de lo físico sobre lo moral. Los sabios antiguos consideraban la vida como emanada de un principio superior espiritual, obrando sobre la materia inerte y sometida á leyes diferentes que no eran de la naturaleza material. Así pensaron Pitágoras, Platon, y el mismo Hipócrates; más tarde, Paracelso y Van-Helmont, y, por fin, Stahl y sus discípulos en el pasado siglo; pero la nueva ciencia tiene otro modo de ver las cosas desde que Lavoisier enseñó que la materia y sus leyes no difieren en los cuerpos vivos y en los inorgánicos; que no hay en el mundo sino una sola física, una sola mecánica, una sola química comunes á todos los seres de la naturaleza y desde que predomina entre los sábios el principio de que es un error creer que en los cuerpos vivos tengan que preocuparse de la esencia misma y del principio de la vida. Las causas primeras, dicen, se nos escapan por todas partes, y sólo podemos conseguir las causas inmediatas de los fenómenos. No debe importarle más al fisiólogo el principio de la vida, que al químico la afinidad de los cuerpos: nosotros no podemos remontarnos al principio de nada. Algunos se atreven á añadir que todo cuanto se diga de las causas primeras es pura poesía. Huarte de S. Juan pertenece á esta escuela por más que pueda parecer extraño. Escribe ya en el siglo XVI respecto de esas cosas como los fisiólogos modernos lo hacen hoy, y vé del mismo modo que ellos en las profundidades de esta gran cuestión del método científico.

El temperamento es todo para él en la organización de los seres, "es el maestro, dice, que enseña al ánima sensitiva lo que ha de hacer." A la mayor bondad del temperamento atribuye las virtudes y los vicios, el ingenio y la imbecilidad, la desigualdad dentro de la especie y en las diferentes edades; lo mismo que ciertos perros, dice, son buenos y otros nó; unos cazan bien de jóvenes y

mal de viejos. Toda naturaleza no es otra cosa para él, que "el temperamento de las cuatro cualidades primeras: el calor, la frialdad, la humedad y la sequedad." "Los fisiólogos vulgares, escribe al principio el capítulo VII de su libro, entienden por instinto de la naturaleza (en los animales, plantas y hombres) cierta maraña de cosas que suben de tejas arriba, y jamas lo han podido explicar ni dar á entender." No es posible, como se vé, rompimiento más brutal con la antigua metafísica. Los modernos materialistas, Buckner ó Moleschott, no lo harían mejor. Veamos cuál pudo ser la génesis de tales ideas en Huarte de S. Juan, envuelto por todas partes en las corrientes teológicas de la ciencia del siglo XVI.

Mucho ántes del nacimiento de las ciencias de observación hubo ya tendencias filosóficas á comparar ó identificar los fenómenos de los cuerpos vivos y de los inorgánicos. El atomismo de Demócrito y de Epicuro no reconoce inteligencia motriz en el mundo. Los atomistas no creen más que en la materia; y los elementos constituyen, según ellos, toda clase de cuerpos. El naturalismo de que está saturada la filosofía aristotélica y la importancia concedida por el mismo Hipócrates al temperamento, debieron influir poderosamente en Huarte de S. Juan, que dotado de un juicio lógico alcanzó las consecuencias de estas doctrinas, y las admitió, mientras pudieron proporcionarle satisfactoria y racional explicación de los fenómenos. Esta concepción materialista de la vida debió conservarse á través de la edad media por los médicos árabes y judíos y por las *hechiceras ó sabias*, á cuyos cuidados se entregaban con preferencia las mujeres. Era casi una concepción satánica de la naturaleza: el mundo encantado, filtros, venenos, plantas de prodigiosa acción obrando sobre el organismo de un modo natural al mismo tiempo, en contraposición á los medios espirituales empleados por la Iglesia: oraciones, exorcismos, sacramentos.

A estos ensayos mágicos debe el ser la medicina moderna, como la química á la alquimia. ¿Quién se había de ofrecer á hacer autopsias, para investigar la causa de la muerte, sino algún hechicero ó médico judío imbuidos en el naturalismo? En el *Zoar*, libro talmúdico, anterior por lo ménos al siglo XIV, se lee por primera vez una descripción del encéfalo. Con esta clase de erudición el doctor Huarte llegó á ser el hombre más convencido de la omnipotencia del temperamento. El calor y la humedad forman la base de su sistema, y no necesita más para explicarse los fenómenos, del mismo modo que á nuestros fisiólogos les bastan las leyes mecánicas de la materia. En un pasaje de su libro reprende á Galeno que "admirado de ver una fábrica tan maravillosa, (el hombre) el número de partes, el asiento y figura, el uso y oficio de cada una de ellas, vino á decir que no era posible que el ánima vegetativa ni el temperamento supiese hacer una obra tan extraña, sino que el autor de ella era Dios ó alguna inteligencia muy sabia;" pero esta

manera de hablar, contesta Huarte, ya la dejamos reprobada atrás, porque á los filósofos naturales no les está bien reducir los efectos inmediatamente á Dios, dejando por contar las causas intermedias." ¿No es esta la noción científica de Claudio Bernard? el concepto del método moderno? Lo mismo, haciéndose cargo de la cuestión reñida entre Platon y Aristóteles sobre averiguar la razón y causa de donde puede nacer la sabiduría humana: "espáñome yó, dice, después de extractar la opinión de Platon, de que siendo tan gran filósofo no supiese dar razón de la sabiduría humana, viendo que los brutos animales tienen sus prudencias y habilidades naturales sin que *su alma salga del cuerpo, ni vaya al cielo á aprenderlas.*" Y si Galeno considerara, había dicho ya en otro lugar, las sendas y caminos de la hormiga y contemplara su prudencia, su misericordia, su justicia y gobernación, se le acabara el juicio viendo un animal tan pequeño con tanta sabiduría sin tener preceptor ni maestro." Esta comparación de la inteligencia del hombre y de la hormiga es digna de la Psicología positivista. Herbert Spencer no contestaría de otro modo, en el fondo, á Galeno y á Platon. Después, la empresa con Aristóteles y rechaza su conocido axioma de que todo entra por los sentidos en la inteligencia; y esta es la parte más culminante de su obra, y donde se coje mejor el pensamiento de Huarte y se abarca el alcance de sus ideas, resaltando más su originalidad. Un hombre del siglo XVI que no está con Platon ni con Aristóteles en una de las primeras cuestiones de la metafísica; que rechaza la hipótesis idealista del primero y la sensualista del segundo, y que tiene la audacia de resolverla por sí, columbrando en alas del genio la verdadera solución científica moderna, debe causar asombro y extrañeza. Huarte no puede estar conforme con Platon porque como se ha visto ya tiene horror al idealismo y á la metafísica, "esa maraña de tejas arriba" como él la llama. Es naturalista ante todo, y hombre de ciencia; y además, ¿de dónde saca Platon, y cómo prueba, esa ciencia infusa y esa divinidad del alma? El ejemplo de la hormiga le bastó para renunciar á aquel sistema. En cuanto á Aristóteles es otra cosa, de buena gana le seguiría y participaría de su opinión, pero Aristóteles se contradice, Aristóteles prescinde de su gran principio de nada hay en la inteligencia que ántes no pase por los sentidos, cuando se encuentra en presencia de ciertos fenómenos. Ahora, esta clase de fenómenos que desconciertan á Aristóteles hasta el punto de hacerle abandonar su axioma y recurrir al temperamento para explicarlos, son bien conocidos del Dr. Huarte. En virtud de su profesión pudo observar y recojer ciertos hechos, fenómenos admirables, que no caben dentro del principio aristotélico, y que él se esforzó también en reducir á su teoría del temperamento hasta que no pudo más, hasta que llegó el caso en que no encontrando suficiente su concepción de la materia, necesitó prestar las cualidades del espíritu y buscar una analo-

gía entre el hombre y Dios. Separado así del sensualismo y del materialismo encuentra en la materia disposición propia para llegar á convertirse en ánima vejetativa, sensitiva y racional; es decir, que eleva la materia al espíritu por grados, siguiendo en esto la gradación de Aristóteles desde la vida de las plantas hasta la forma más elevada de la inteligencia humana. Todas las fases de la vida y del pensamiento son inseparablemente unidas al cuerpo, y es precisamente esta *inseparabilidad* lo que Aristóteles dá como definición de las almas, excepto la última, el *nous* ó entendimiento activo, que subsiste en sí, separado del cuerpo y con inmortalidad no personal. Esta teoría de las relaciones del cuerpo y del espíritu fué reformada 15 siglos después de Aristóteles por Sto. Tomas, para quien la vejetativa y la sensitiva tienen necesidad de la cooperación del cuerpo, y la inteligencia no.

En estas teorías la sensación se transforma en pensamiento sin solución de continuidad. El paso de lo material á lo inmaterial ó de lo semi-material á lo semi-inmaterial es enorme; es como pasar de un mundo á otro, penetrando en una esfera trascendente de existencia.

Estas teorías, poco científicas, sufrieron modificaciones por la influencia de la fisiología moderna, y los partidarios de un principio inmaterial han llegado á admitir ya que operaciones puramente intelectuales, como la memoria, dependen de funciones materiales, concesión incompatible con el aislamiento de la inteligencia en Aristóteles y Santo Tomas. Esta unión de lo moral y de lo físico ha conducido á una explicación de las relaciones, que sin ser exacta, parece más próxima á la verdad. Se dice, hoy, que el espíritu y el cuerpo obran el uno sobre el otro, y que no es permitido, á ninguno de los dos, perseguir aisladamente su destino.

Huarte de S. Juan tiene el mérito de haberse adelantado á estos resultados de la ciencia. Hé aquí como se explica rechazando el axioma de Aristóteles:

"Las obras propias del ánima racional que son entender, imaginar y hacer actos de memoria, no las puede el hombre hacer luego en naciendo, porque el temperamento de la niñez es muy inconveniente para ellas, y muy apropiado para la vejetativa y sensitiva, y si, como el temperamento que sirve á la prudencia, se adquiere poco á poco en el cerebro, se pudiera juntar todo de repente, *de improviso supiera el hombre discurrir y filosofar*, mejor que si en las escuelas lo hubiera aprendido; pero como naturalmente no lo puede hacer sinó por discurso del tiempo, así vá el hombre adquiriendo poco á poco la sabiduría. Y que sea esta la razón y causa pruébase considerando que después de ser un hombre muy sabio, viene poco á poco á hacerse necio, por ir cada día hácia la edad decrepita adquiriendo otro temperamento contrario." Yo para mí tengo entendido, añade, que si como naturaleza hace al hombre de simiente caliente y húmeda, que es el temperamento que enseña á la vejetativa y sensiti-

va lo que han de hacer, le formara de simiente fria y seca, que en naciendo supiera discurrir y racionar y no atinara á mamar, por ser este temperamento disconveniente á tales obras; pero para que se entienda por experiencia que si el cerebro tiene el temperamento que piden las ciencias naturales, no es menester maestro que nos enseñe, es necesario advertir en una cosa que acontece cada dia, y es que si el hombre cae en alguna enfermedad por la cual el cerebro muda de repente su temperatura (como es la manía, melancolía, frenesía) en un momento acontece perder, (si es prudente,) cuanto sabe, y dice mil disparates; y si es necesario, adquiere más ingenio y habilidad que ántes tenía. De un rústico labrador sabré yo decir, que estando frenético hizo delante de mí un razonamiento, encomendando á los circunstantes su salud y que miraran por su muger é hijos, con tantos lugares retóricos, con tanta elegancia y policía de vocablos como Ciceron lo podría hacer delante del Senado; de lo cuál admirados los circunstantes, de dónde podía venir tanta elocuencia y sabiduría á un hombre que estando en sanidad no sabía hablar, y acuérdome que respondí, que la oratoria es una ciencia que nace de cierto punto de calor, y que este rústico labrador le tenía ya por razon de la enfermedad" *Este punto de calor*, que segun Huarte, causaba este fenómeno, es lo mismo que decir hoy: *estado de exaltacion de la actividad nerviosa*, que es precisamente como la ciencia actual explica fenómenos idénticos. Y es tanto más admirable aquella explicacion, cuanto que en su tiempo esos frenéticos pasaban por endemoniados: no pudiendo comprender de otra manera semejante aumento de la inteligencia.

Otro caso cita el buen Doctor de otro frenético que en más de ocho dias jamas halló palabra que no le sacase luego consonante, haciendo las más veces coplas redondillas muy bien formadas, y espantando á los circunstantes de oír hablar en verso á un hombre que en sanidad jamas lo supo hacer. "Pero esto es cifra y cosa de poco momento, continúa, respecto de las delicadezas que dijo un paje de un grande de estos reinos, estando maniaco, el cual era tenido en sanidad por mozo de poco ingenio, pero caido en enfermedad, eran tantas las gracias que decía, los apodos, las respuestas que daba á lo que le preguntaban, las trazas que fingía para gobernar un reino (del cual se tenia por señor,) que por maravilla le venían gentes á ver y oír, y el propio señor jamas se quitaba de la cabecera rogando á Dios que no sanase." Estos hechos no son tan raros como pudiera creerse, y se repiten con bastante frecuencia en los diferentes casos de delirio. Aristóteles no los desconocía, pero en rigor no destruyen su axioma por completo. Esas ideas que no parecen aprendidas pudieron entrar en el cerebro inconscientemente, en forma de percepciones inadvertidas por el sujeto, y manifestarse, luego, en circunstancias á propósito, movidas por una fuerte excitacion nerviosa. Donde Aristóteles no se

atreve á mentar siquiera su principio, es en el caso de las predicciones de las Sibilas. ¿Cómo, en efecto, se podría convencer á nadie, de que entra por los sentidos lo que está por venir? La verdad de las predicciones era innegable en tiempo de Aristóteles; y admitiéndolas él, se veía precisado á dar una solucion. Después de desechar que la enfermedad pueda ser causa de las predicciones, afirma que la razon está en la desigualdad del calor natural. Y que sea esta la razon y causa pruébalo por un ejemplo enteramente igual á los de Huarte: "el siracurano Marco que era más delicado poeta (dum mente alienaretur) cuando por el calor excesivo del cerebro estaba fuera de sí, y volviéndose á templar perdía el metrífico, pero quedaba más prudente y sabio." De manera que no sólo admite Aristóteles, por causa principal de tan extraños casos, el temperamento, sino que aún reprende á los que dicen ser esto revelacion divina y no causa natural. Así, cuando se encuentra un hecho que no cabe en un sistema favorito se niega si se puede y si nó se dá una razon incomprensible; se explica por otro hecho de imposible verificacion: *la desigualdad del calor natural*. Los hombres, sabios y todo, se pagan de palabras y éstas de Aristóteles hicieron fortuna; ellas dieron origen á la famosa teoría del temperamento. Hoy mismo muchos hombres de ciencia niegan ciertos hechos indudables y patentes porque no caben en su pobre concepcion del universo, y otros apelan para explicarlos á la *imaginacion* que tampoco es más que una palabra.

¿Tiene ó no tiene el hombre, en ciertos estados anormales, una facultad de prevision? Ha habido predicciones en algun tiempo? ¿Es posible la adivinacion? En el órden de ideas á que está acostumbrada la sociedad actual, la simple enunciacion de estas cuestiones es muy probable que haga sonreír; y sin embargo, la cosa es seria y merece la pena de ser ventilada.

El Dr. Huarte, á fuer de médico observador, tuvo ocasion de encontrarse muchas veces en presencia del *quid divinum* de Hipócrates. El sabía que cuando los enfermos hablan estas *divinidades*, "que sepan conocer lo que son, y pronosticaren lo que ha de pasar, es señal de que el ánima racional está desasida del cuerpo y así ninguno escapa." La enfermedad, segun él, cambiando el temperamento, los pone en disposicion de saber muchas cosas, sin haber tenido de ellas particular sentido ni haberlas aprendido de nadie; pero este cambio de temperamento, ó lo que es igual, esta exaltacion de la actividad nerviosa como se dice hoy, no puede ser otra cosa más que condicion necesaria para que el fenómeno se verifique, mas no su causa esencial. De otro modo, sería preciso hacer depender de un simple movimiento molecular, ó lo que es lo mismo, de la actividad nerviosa, la sabiduría universal, la vision portentosa á través del tiempo y del espacio.

El Dr. Huarte tiene el mérito de haber comprendido indudablemente esto mismo, y de haber

renunciado á su sistema, siquiera fuese una vez sola. "El concierto y elegancia continuada con que hablaban los frenéticos, le admira, porque esto ya parece señal, dice, de que el demonio les mueve la lengua como la Iglesia enseña á sus exorcistas."

Nótase aquí, que en vista de los hechos, la vacilación se apodera de él; encuéntrase perplejo, y empieza á comprender que la filosofía natural no basta para explicarlo todo. Pero donde se rinde por fin, y confiesa la incapacidad de su sistema es en presencia de otros casos más graves aún y más extraños. "Todo esto no es mucho que lo reciban los filósofos y crean que pudo ser así," dice refiriéndose á los hechos anteriores. "pero si yo les afirmase ahora por *historias muy verdaderas* que algunos hombres ignorantes (padeciendo esta enfermedad) hablaron en latin sin haberle en sanidad aprendido, y de una muger frenética que decía á cada persona de las que la entraban á visitar sus virtudes y vicios; y por esto, ninguno la osaba ya entrar á ver temiendo las verdades que decía;" y lo que más causó admiración fué que estándole el barbero sangrando, le dijo: "Mirad, Fulano, lo que haceis, porque teneis muy pocos dias de vida y vuestra muger se ha de casar con Fulano," y, aunque acaso, fué tan verdadero su pronóstico que ántes de medio año se cumplió." "Ya me parece que oigo decir á los que huyen de la filosofía natural que esto es gran burla y mentira, prosigue Huarte, y si por ventura fué verdad, que el demonio como sabio y sutil (permitiéndolo Dios) se encontró en el cuerpo de esta muger y de los demás frenéticos que hemos dicho, y les hizo decir aquellas cosas espantosas; y aún contestar esto se les hace cuesta arriba porque el Demonio no puede saber lo que está por venir, no teniendo espíritu profético. Ellos tienen por fuerte argumento decir: "*Esto es falso porque yo no entiendo como puede ser;*" como si las cosas dificultosas y muy delicadas estuviesen sujetas á los rateros entendimientos y de ellos se dejasen entender." "Yo no pretendo aquí, concluye Huarte, convencer á los que tienen falta de ingenio, porque esto es trabajar en vano." Huarte procura en seguida explicar los hechos referidos en cuanto le es posible por la filosofía natural. "Hablar el frenético en latin, dice, muestra la consonancia que hace la lengua latina al ánima racional;" y por este estilo, en su afán de reducirlo todo á medios naturales, desenvuelve otras razones no menos frívolas y que pueden calificarse de inocentes ante los progresos de la filología. Sin embargo, el absurdo de la explicación sistemática, en tales casos, debió presentarse con tan vivos colores á su clara inteligencia, que la razón de temperamento que satisfizo á Aristóteles en la predicción de las Sibilas, no le satisface á él en estos otros, y renunció por un momento á su sistema, dando una prueba de imparcialidad y rectitud de juicio que le hacen gran honor.

"El adivinar de la muger frenética como pudo ser, dice, lo diera mejor que yo á entender Cicerón

que estos filósofos naturales. "El error de los filósofos naturales está en no considerar como lo hizo Platon que el hombre fué hecho á semejanza de Dios, que participa de su divina providencia y que tiene potencias para conocer todas tres diferencias de tiempo: memoria para lo pasado, sentidos para lo presente, imaginación y entendimiento para lo porvenir." "Uno de los mayores argumentos que forzaron á Cicerón á creer que el ánima racional era incorruptible, fué ver la certidumbre con que los enfermos decían lo porvenir, especialmente estando cercanos á la muerte..." "Y en particular, dice, que hay naturalezas de hombres que en conocer lo que está por venir hacen ventaja á otros. "Est enim et natura quædam quæ futuræ prænuñciat, quorum vim atque naturam, rationemque explicuit." "Y yo digo, que hay indicios para alcanzar lo pasado, lo presente, y conjeturar lo que está por venir, y aún para conjeturar algunos secretos del cielo." "El que tuviere potencias lo alcanzará, y el otro será tal cual dijo Homero: lo pasado entiende el necio y no lo que está por venir; pero el avisado y discreto es la mano de Dios que le imita en muchas cosas, y aunque no las puede hacer con tanta perfección pero todavía tiene con él alguna semejanza en rastrearle."

Aquí concluye el cap. VII del "Exámen de Ingenios" que es el más importante y el que mejor da á conocer el fondo del pensamiento de Huarte, la debilidad de su sistema, de la cual tiene conciencia, y sus vacilaciones. En él se eleva, rompiendo con sus queridas pero insuficientes teorías, en alas del buen sentido, á la causa primera, y señala el error del simple naturalismo que no puede dar explicación al más asombroso de los fenómenos naturales que se le presentaron en su vida: á la adivinación. Buen ejemplo de lo poco comprensivas que son todas las teorías naturalistas y de que el principio de causalidad no puede menos de conducir al hombre, cuya inteligencia no esté completamente viciada por un sistema, á los dominios de la Metafísica. Son pocos los que mantienen la independencia de su razón en presencia de la filosofía y no comprometen la divina espontaneidad de su naturaleza bajo el yugo de un sistema. Todo arte, toda ciencia que quedan independientes de la filosofía y no se desenvuelven sino por las fuerzas naturales del hombre, conducen siempre á mejores resultados, ha dicho Goethe. Para tener algún valor, la filosofía ha de ser la expresión misma y el sentimiento general de nuestra vida.

Ahora bien; si los hechos citados fueran ciertos, si la adivinación fuese una verdadera facultad humana en ciertos estados patológicos, y si el hombre puede tener ideas y conocimientos concretos no aprendidos por la intervención de los sentidos, ni latentes en su organización en virtud de la herencia específica ó genérica, las hipótesis materialistas, sensualistas ó naturalistas, en su sentido estricto, no sirven para explicar esta clase de fenómenos,

que en su día podrían formar la base de una nueva *metafísica positiva*.

Pero, ¿son ciertos los hechos? esta es la cuestión que hay que dilucidar. Su importancia es inmensa para los que dudan ó creen; no así para aquellos otros, y son los más, que por su educación científica ó literaria, ó arrastrados por las corrientes de la opinión moderna, tienen ya su prejuicio formado, y á quienes el simple planteamiento de la cuestión parecerá ridículo. Sí; lo que hoy se llama ciencia moderna, que no es más que un instante y un fragmento de la ciencia universal, desprecia, descuida ó niega, por ahora, aquellos hechos. Se necesita audacia, no sólo para ir en contra de las creencias generales, sino también, y únicamente, para llamar la atención sobre ciertos puntos desatendidos por las prevenciones del siglo y de la ciencia. Conviene, pues, proceder con método y con tino, porque la preocupación en contra de aquella clase de fenómenos está muy arraigada.

ESTANISLAO SANCHEZ CALVO.

(Continuad.)

MINERALOGÍA ASTURIANA.

(Continuacion.)

ANGLESITA.--(Sulfato de plomo.--Plomo sulfatado anhidro.--Vitriolo blanco).--Mineral pesado, frágil y reductible al soplete en boton metálico: le acompaña casi siempre una cantidad de plata. Sus variedades más abundantes en Asturias son la compacta y la terrosa. Hállase en términos de Teijera, parroquia de S. Martin de Oscos. Fué descubierta por primera vez en la isla de Anglessea, de donde le viene su nombre.

CERUSA.--(Carbonato de plomo.--Plomo blanco.--Albayalde).--Sustancia térrea más ó menos cenicienta y que acompaña en ese estado á la Anglesita: también bajo la forma de laminas brillantes, aunque mezclada con óxido de hierro pardo en los montes de Bieiros en el citado Oscos.

PYROMORFITA.--(Plomo fosfatado.--Plomo verde.--Plomo pardo).--Acompaña bajo la forma de materia térrea de aspecto verde y á veces pardo á la Anglesita y en ocasiones, aunque raras, á la Galena.--S. Martin de Oscos.

En la region *Siluriana* del Occidente de Asturias yace la *Galena* argentífera apoyada en una pizarra dorítica sumamente tenaz, ya beneficiada por los antiguos en los puntos de Penebela y Fornaza sobre el rio Navia. Asimismo en la formación citada y

términos de S. Martin de Oscos aparecen en la pizarra comun y en la cuarcita notables criaderos de Anglesita y Cerusa. También la caliza carbonera del E. de la provincia ofrece ya la Galena comun como en Allés de Peñamellera, en Cabrales é Infiesto, ya la argentífera como en Leres de Rivadesella. El terreno *Jurásico* de esta provincia, aunque pobre en materias metalíferas, ofrece la Galena antimonial en la caliza cerca de Villares al S. de Villaviciosa, y Galena comun hojosa en la caliza de Figares en Sariego; pero en ambos con escasez.

GÉNERO: ESTAÑO.

ESPECIE: CASITERITA.--(Estaño oxidado.--Piedra de Estaño.--Mena de Estaño).--Mineral que aparece en trozos sueltos de color pardo oscuro, compacto y brillante en su interior, duro, que da chispas con el eslabon y de notable densidad (Salas). A veces se ofrece cristalizada en octaedros y también en masas globulosas.

No existe en el día, como producto de explotación el Estaño en Asturias; pero en tiempos antiguos fué objeto de largas exploraciones á juzgar por los trabajos que aún hoy subsisten que demuestran un beneficio en vasta escala. Tales son los trabajos de Salabe á legua y media sobre la costa al E. de Rivedeo y la de Ablaneda una legua al S. de Salas. En el primer punto se reconoce aún una gran labor antiquísima hecha á cielo abierto por la cual se deslizaba una acequia de agua motriz y varias galerías de desagüe al inmediato mar, para el lavado y concentración de los minerales que acaso hubiesen sido explotados por los Fenicios. No hay duda que este metal debía emplearse en aleaciones para la fabricación de monedas en tiempo de los romanos, pues las que nosotros poseemos recogidas en la zona de Tineo, contienen este metal.

GÉNERO: MANGANESO.

Metal muy abundante en la naturaleza en el estado de óxido y asociado casi siempre al hierro, pero de aplicaciones bastante limitadas como metal. Hállase en Asturias representado principalmente en sus dos especies *Acerdesa* y *Pyrolusita*.

ESPECIES:

ACERDESA.--(Manganeso oxidado térreo.--Óxido de manganeso hidratado.--Manganito).--Esta sustancia cuyo nombre griego *Akerdos* significa *sin utilidad*, preséntase aquí terrosa, parduzca ó negra, de aspecto, en ocasiones, algun tanto metálico y que pulverizada da un polvo pardo, casi negro. Acompaña en este estado, único como se presenta en Asturias, á la *Pyrolusita* y yaciendo en sus mismos criaderos.

PYROLUSITA.—(Peróxido de manganeso.—Manganeso bi-oxidado.—Manganesa negra.—Jabón de vidrieros).—Hemos encontrado casi siempre esta sustancia compacta, de color gris y aspecto metaloideo, que reducida á polvo da un negro puro. Alguna vez, sin embargo, se presenta en masas formadas por agujas gruesas, que son verdaderos prismas rectos romboidales. También se ofrece estalactítica de color pardo oscuro con puntos brillantes metálicos en Alevia de Peñamellera, y concrecionada de color negro en el mismo punto. Aparece asimismo mezclada y á veces combinada con la Silice y carbonatos de cal y magnesia, pero nunca con la Barita, como se observa en ejemplares de otras localidades. Hállase muy rica en las montañas de Covadonga, Cángas de Onis y Peñamellera.

VARIEDADES:

MANGANESO PEROXIDADO CON ÓXIDO DE HIERRO.—En cantos rodados de color rojo oscuro del tamaño en lo general de una avellana, acompañados de hierro hematítico que se separa fácilmente: su polvo es rojizo y su aspecto á primera vista, más de Hematites manganesífera que de verdadero mineral de Manganeso: rotos presentan en su interior un color gris oscuro y brillo casi metálico y otras veces la forma radiada.—Vega de Goineya (Onis).

MANGANESO PEROXIDADO CON HIERRO ESTALACTÍTICO.—Es la variedad anterior en la que el óxido de hierro afecta la forma estalactítica y á veces concrecionada.

Aparece el Manganeso así en el extremo oriental como en el occidental de la provincia. En la zona oriental yace en la caliza carbonera inmediata al terreno cretáceo en la cordillera llamada Cuera (Peñamellera), vertiente del río Deva, que separa esta provincia de la de Santander, la que arrancando en Nárغانes termina en el puerto del Escobal, situado en la vertiente al río de las Cabras. En el Oeste de Asturias existen también criaderos de Manganeso de buena calidad, aunque con fuertes cantidades de hierro en los ejemplares que hemos visto, yacente en la caliza siluriana pero cuya importancia industrial se desconoce por no haberse hecho aún exploraciones formales, pudiéndose decir que solo se conoce como especie mineralógica. También aparece en la loma de Escamplero, en el camino que va de Oviedo á Grado, si bien no es grande la cantidad que rinde.

GÉNERO: COBALTO.

Metal descubierto el año de 1733.—Lleva este nombre del *cobolt* ó *Cobalus*, bajo cuya expresión designaban los antiguos mi-

neros supersticiosos de Alemania el genio maligno de las minas, porque este metal se dejaba engañar por su apariencia ventajosa y no le conocían aplicación ninguna.

ESPECIES.

COBALTO TERROSO.—(Cobalto oxidado.—Cobaltida).—Amorfo, de textura terrosa y color negro recubriendo á otros minerales ya de Cobalto, ya de Arsénico: contiene proporciones variables de óxido de manganeso y arcilla. Compacto y muy duro existe en Mier, del concejo de Peñamellera.

COBALTINA.—(Sulfo-arseniuro de Cobalto.—Cobalto brillante.—Cobalto gris).—Mineral de estructura compacta, color amarillo de bronce ó gris verdoso y brillante. Presentase en Asturias asociado á la *Harkisa* (Sulfuro de Niquel) y á cantidades variables de Hierro.

ESMALTINA.—(Arseniuro de Cobalto.—Cobalto arsenical.—Cobalto blanco.—Speiskobalt de Werner.—Arsenik-kobalt de los alemanes).—Rara vez aparece cristalizada en Asturias, pero si compacta y de color gris oscuro casi negro por la acción del aire. Esta especie y la anterior son las que proporcionan la mayor parte de los óxidos metálicos, que se emplean en la fabricación de los esmaltes azules.

ERYTHRINA.—(Arseniato de Cobalto hidratado.—Cobalto rojo.—Cobalto micáceo.—Roselita.—Arsenik-sacerer-kobalt de los alemanes).—Pulverulenta y de color de rosa se encuentra en la superficie de la Esmaltina de cuya descomposición procede.

Yacen las especies de *Cobalto* en la caliza unas veces y otras en los esquistos arcillosos. Un filon de óxido de Cobalto (Cobaltida) con mezcla de Niquel y Cobre al estado de carbonato azul, aparece en términos de Carreña, concejo de Cabrales, sobre una roca de arcilla esquistosa amarillenta, con un espesor de 16 centímetros: otro en los Picayos de Mier, de Peñamellera, en el estado de óxido y sulfuro de Cobalto, con mezcla de Harkisa y en algunos ejemplares proporciones de arsénico combinado con el Niquel. También se ofrece el Cobalto negro, pero en muy cortas cantidades, en la caliza carbonera de la Paranza, legua y media al E. de Oviedo.

GÉNERO: NIQUEL.

Fué anunciada la existencia de este metal por Croustedt, llamándole Kupfernickel ó *cobre falso*.

ESPECIES:

HARKISA.—(Niquel sulfurado.—Pirita capilar.—Del alemán *Haar pelo* y *Kies pirita*).

—De color amarillo de latón con brillo metálico, aparece en cortas cantidades asociado á los minerales de *Cobalto* en los criaderos de Peñamellera y Cabrales.

NIQUELINA.—(Niquel arsenical.—Cobre falso.—Kupfernichel).—De color rojo de cobre amarillento y brillo metálico, que como la anterior, aunque en menores proporciones, se halla también unido á los minerales de *Cobalto*, en las mismas localidades.

GÉNERO: ZINC.

Metal de escasa importancia en Europa hasta el siglo XVIII. Sin embargo, desde tiempos muy antiguos fué conocido de los chinos y aún los griegos lo beneficiaron utilizando la *Cadmia* ó calamina en la fabricación del latón. Paracelso parece que fué el primero que consideró este cuerpo como un metal: hoy su uso se ha extendido y generalizado de un modo notable, empleándose ya solo, ya aleado en multitud de objetos.

BLENDA.—(Zinc sulfurado.—Falsa galena.—Mena de Zinc.—Marasmolita).—Su nombre de origen alemán *Blenden* significa engañador, por su aspecto semejante al de la Galena. Ofrécese en hermosos cristales del primer sistema (Marasmolita) semitransparentes de color amarillo y amarillo pardo con brillo adamantino ó vítreo y aspecto resinoso, en los Picos de Europa, vertientes de Asturias (Blenda ferrífera).—Esta Blenda notable por su aspecto resinoso y sus irisaciones y cambiantes de luz, tiene la propiedad de fosforecer aunque no mucho en la oscuridad cuando se frota dos pedazos; cristaliza en romboedros, forma que sin duda le hace tomar el hierro que la acompaña, formando una verdadera variedad que nosotros no titubearíamos en calificar de especie. Las irisaciones no ménos que las formas que afecta la calamina, como veremos, estalactítica, oolítica, etc. prueban la acción é influencia del agua en estas formaciones. Compacta y con el color gris propio de esta especie aparece en términos de Piorno, Castropol, y más ó ménos laminar y granujienta, acompañando al Hierro espático del lugar de Péligo parroquia de Presno, en el mismo Castropol.

CALAMINA.—(Zinc silicatado.—Piedra calaminar.—Zinc oxidado silíceo).—Sustancia pesada, generalmente terrosa, blanca ó de coloración sumamente varia. Nosotros poseemos calaminas, procedentes en su mayor parte de la zona oriental de Asturias, de color verde esmeralda, pardo gris etc. Su estructura varía también de un modo

notable constituyendo *variedades* muy diferentes; ya es compacta, térrea, pisolítica, arriñonada, estalactítica ó pulverulenta y se halla ó muy pura ó asociada á la Galena, al cinabrio, á los carbonatos de cobre etc. El nombre que lleva esta especie procede del país de la calamina en el ducado de Limbourg, donde abunda. Rara vez deja de hallarse asociada al *Carbonato de Zinc* por lo que Beudant propuso dar nombres diferentes á las dos especies; llamando *Calamina* al Silicato de Zinc y *Smithsonita* al carbonato de Zinc, en honor del químico Smithson que fué el primero que por medio del análisis distinguió las dos especies.

SMITHSONITA.—(Carbonato de Zinc.—Zinkspath.—Kapusita.—Calamina blanca).—Esta especie, producto sin duda de la descomposición de las Blendas, es la más abundante y más rica en metal y se presenta cristalizada en prismas romboidales de color blanco, blanco-amarillento y verde bastante limpio, con estructura compacta, térrea y á veces arriñonada.

ZINCONISA.—(Zinc hidro-carbonatado).—Con formas oolítica, fibrosa, celular, terrosa y estalactítica se presenta esta especie de color blanco á veces amarillento, asociada por lo general á la anterior.

Notables son las especies mineralógicas de Zinc que yacen en Asturias, en su región oriental, así Calaminas, como Blendas de aspecto resinoso; pero la comarca clásica hoy de estos minerales, es sin duda alguna la provincia de Santander. La abundancia de estas especies es allí considerable, la ley que rinden notabilísima y la potencia de los criaderos admirable. Como ejemplares mineralógicos, ellos solos, en sus numerosas variedades de forma, estructura, color, dureza etc. pueden formar una excelente colección particular de estas materias: nosotros poseemos una de las colecciones más completas.

Yacen las especies minerales de Zinc, así en el extremo oriental, como en el occidental de la provincia. En el E. de Asturias, aparecen las calaminas en la caliza carbonera en Llanes, términos de Posada y en gran parte de la provincia confinando con Santander en los concejos de Peñamellera y Rivadedeva; obteniéndose también ricas muestras de Blenda y Calamina en Cabrales. Se presentan estos minerales unas veces en vetas ó masas informes apoyados en la caliza algún tanto dolomítica ó en la Baritina y otras, como sucede en Cabrales, en criaderos al parecer eruptivos, alternando con la calamina y la Blenda, el sulfuro y carbonato de plomo. También yace la Calamina, rica en metal y de

color ceniciento en la misma roca caliza, en el Condado, peña de Samielles (Laviana). Por último mezclada con galena se presenta en el terreno denominado de Piedra-jueves, montañas de Somiedo y Teberga.

GÉNERO: MOLIBDENO.

Metal que los antiguos confundieron con el plomo y de ahí el nombre de *Molibdeno* que dieron á la Molibdena (Masa de plomo).

ESPECIE:

MOLIBDÉNITA.—(Bi-sulfuro de Molibdeno.—Molibdena).—En pequeñas hojas en el *Pórfido* de Salave, en el *Gneis* y en el cuarzo de la misma comarca.

GÉNERO: ARSÉNICO.

ESPECIES:

ARSÉNICO NATIVO.—Alguna vez, aunque rara, aparece en los criaderos de Cinabrio de Lena, tiñendo á manera de manchas, la caliza romboédrica que acompaña á aquellos minerales.

OROPIMENTE.—(Auripigmenseum de Plinio.—Sulfuro de arsénico.—Arsénico amarillo).—Como producto aislado preséntase poco abundante. Es de color amarillo, aspecto resinoso, compacto ó térreo, nunca cristalizado. Aunque de más aplicaciones que el *Rejalgar*, pues á pesar de su calidad de venenoso, entra en la composición de ciertos medicamentos, en la pintura y en las fábricas de telas pintadas, como disolvente del indigo juntamente con la potasa, ofrécese en tan corta cantidad en Asturias que no ha merecido fijar la atención de los industriales.

REJALGAR.—(Sanclaracha de Plinio.—Sulfuro de arsénico.—Arsénico rojo).—La composición mineralógica es idéntica á la del Oropimente, al cual acompaña casi siempre. Preséntase térreo ó cristalizado, aplicándose á la pintura por su color rojo. Este color presenta el de Asturias, con lustre nacarado ó resinoso, que se empaña algun tanto al contacto del aire. Hállase alguna vez en hermosos cristales de prismas oblicuos, tetraedros y octaedros terminados por vértices de cuatro caras. En estado térreo y compacto acompaña á los Cinabrios, en Muñon-Cimero, sirviéndole de ganga una pizarra fuertemente teñida por el carbon y en cuya masa ha penetrado la sustancia del Rejalgar. También recubre algunas con la especie anterior la caliza romboédrica y hasta penetra en las capas de carbon del distrito de Lena, en el Alto de Colombiello. Hasta ahora no se ha tratado de utilizarle ni aislado ni en union con el Cinabrio, que como veremos pro-

duce no escasa cantidad de Arsénico, en la destilacion del Mercurio.

GÉNERO: ANTIMONIO.

Este cuerpo metálico cuya época de su descubrimiento no se sabe con certeza, fué dado á conocer por Basilio Valentino en el siglo XV, siendo desde entónces objeto de variadas investigaciones por parte de los antiguos alquimistas. Su importancia hoy como producto industrial es muy notable, pues además de entrar en diversas preparaciones farmacéuticas, es uno de los componentes de los caracteres de imprenta y de otras aleaciones importantes.

ESPECIES:

ANTIMONIO NATIVO.—Esta especie hallada por primera vez en 1748 por Autswab en las minas de plomo de Sahla, en Suecia, se ofrece en Asturias, en términos de Meredo, Castropol, en cortísimas cantidades, bajo la forma de pequeñas agujas de color blanco-azulado y lustre muy metálico; rara vez pura, pues contiene proporciones notables de Arsénico y á veces algo de Plata. Pero aunque se ofrece raro y accidental el Antimonio metálico hasta el punto de no merecer se fije la atención en él como producto industrial, abundante y rico en metal, se presenta en sus combinaciones constituyendo diversas especies mineralógicas.

EXITELA.—(Antimonio oxidado.—Cal de Antimonio.—Antimonio blanco.—Valentinita).—Sustancia blanca nacarada y brillante y á veces de aspecto terroso; se funde á la llama de una bugía y se volatiliza al soplete, sin dejar residuo cuando es pura. En los criaderos de la Estibina.

ESTIBICONISA.—(Acido antimonioso.—Ocre de Antimonio.—Cervanvita).—Materia de aspecto térreo á veces compacta de color amarillo oscuro, infusible al soplete: en el yacimiento de la anterior.

ESTIBINA.—(Sulfuro de Antimonio.—Antimonio gris).—Aparece en Asturias, aunque rara vez, cristalizada en prismas romboidales no bien determinados y escasos en Sobrescobio, del concejo de Aller; más comun de estructura fibrosa en términos de Lena, compacta y casi laminar en Cángas de Onis, y compacta gris oscura y brillante en Cángas de Tineo y en preciosas agujas radiadas en el mismo Sobrescobio. Su color es plumizo, brillante y su aspecto metálico, frágil, tizna los dedos y se hace escamas cuando se le corta con una navaja: cuando se frotran dos pedazos dan un polvo negro y mate, despidiendo al mismo tiempo un olor sulfuroso.

Apoyada la *Estibina* en la caliza metalífera, algunas veces la acompaña como ganga el cuarzo constituyendo en todos los casos bolsadas y á veces filones poco constantes en lo general, pero que mientras están al descubierto son de suma importancia por la calidad del mineral y su abundancia, en términos de que en algunos puntos (Cángas de Tineo) muchas cercas que cierran tierras ó fincas están formadas por trozos de Estibina. Son notables los que aparecen en el distrito de Cángas de Tineo, pueblo de Nisal, parroquia de S. Juan de Porley situado á la falda de la Sierra de Rañeces, en Tande y en Folguraju, pueblos y localidades del citado concejo, así como el que aparece en la Pola de Lena.

CLASE CUARTA.

COMBUSTIBLES NO METÁLICOS.

GÉNERO: AZUFRE.

ESPECIE:

AZUFRE NATIVO.—(Sal vitriolo inflamable).—Eflorescente de color amarillo-blancuquecino en ciertas margas de Buyerres de Nava, pero sin valor industrial.

GÉNERO: CARBONO.

ESPECIE;

GRAFITO.—(Plombaquia.—Lapiz-plomo).—Materia negra grisacea de aspecto metalóideo de plomo, tizna los dedos y es untuosa al tacto.

Escaso en la Granwaca y en una Pizarra de Tineo y un filon de poca importancia cerca del Cabo de Peñas, en Gijon. Hasta ahora el Grafito asturiano no ha recibido aplicacion ninguna porque además de no presentarse puro, el descubierto hasta el dia es en corta cantidad.

MÁXIMO FUERTES ACEVEDO.

(Continuará.)

LA BAYADERA Y EL MUNÍ.

*Diálogo del Oriente, dedicado á mi amigo
E. Sanchez Calvo.*

BAYADERA.

—Habla, Muní; pendiente de tu boca mira la suerte de la niña impura que mancharon los labios del tchandala:

perdióse el cuerpo, pero dentro queda la pura luz que lo ilumina todo.

Cualquiera mancha con la luz se borra, y el sacro fuego del amor de Brahma arde aquí dentro; si salvarme puedes, habla, Muní, del precio no se trate; ¿será el dolor? cuando posó el tchandala sobre mi boca sus groseros labios, sentí el dolor más grande de la vida. Habla, Muní.

MUNÍ.

—¿Qué quieres, Bayadera?

¿Por qué me turbas? ¿Del sagrado asilo, rústico albergue que la paz me otorga, ¿por qué interrumpes el silencio santo? Ve, Bayadera, y al tchandala coje todos los besos que en su ardiente boca palpitando estarán, deja la selva; pídele amores al tchandala y vive, vive en las fiestas, en la alegre danza; pues eres nada, sombra de apariencia, vive á lo ménos y el placer disfruta; besa al tchandala, y salvacion no esperes.

BAYADERA.

—Mira las aves que pusieron nido de tus rodillas al abrigo santo; tú las consientes, como estatua inmóvil, con yerba y tierra mancillar tu carne y gozar á tu lado sus caricias. Yó seré un ave plañidera y triste; con la impureza del manchado cuerpo osaré apenas mancillar tus plantas, y aquí, á tus plantas, solitario nido tendré tambien, cual ave pasajera que en negra noche la tormenta esquiva. Yo soy un ave, mi camino al cielo, al cielo puro donde alberga Brahma en ancho seno, diáfano, impalpable, á los que buscan luz, la luz eterna... Mas hoy la sombra vivirá á tu sombra...

MUNÍ.

—No me toques los piés! Huye del bosque, deja al Muní y entrégate al tchandala; llega á su boca y, al tocar sus lábios, dile en secreto, y mátales enseguida, que el Muní santo morirá de celos, que morirá de envidia el Muní santo; y que ántes de ser malo le maldije cuando aún el cielo mi plegaria oía. Sí, Bayadera, tu presencia impura al vuelo de mi fé cortó las alas... Ya del Nirvana, del vacío inmenso,

el alma arrebatada estaba llena,
sin sentirse y feliz; pero tus ojos
me impregnan del amor, ola tras ola
me inunda el corazón... y adios, Nirvana;
tú eres la nada y el amor es todo,
tú eres la muerte y el amor es vida!

BAYADERA.

—Si tú lo quieres, besaré tus labios
¡sublime beso! por limpiar los míos...

MUNI.

—¡Ay, Bayadera, que perdí la gracia!
Vuelvo á la sombra y al vivir oscuro!

BAYADERA.

—¡Borré la mancha de mi labio impuro!

LEOPOLDO ALAS.

ECOS Y RUMORES.

Estamos al fin de la feria de la Ascension, antaño famosa en la provincia y concurrida. hoy ménos animada por motivos de índole general que afectan á la institucion económica y por motivos particulares de la localidad. Estos extraordinarios mercados periódicos, puestos bajo la advocacion de un santo o adjuntos á determinadas festividades religiosas, eran muy útiles en tiempos pasados, cuando las comunicaciones ofrecían muchas dificultades, los auxiliares del cambio eran escasos y el vendedor y el comprador debían darse cita de tarde en tarde en punto fijo para satisfacer sus respectivos deseos. Ahora que los caballeros y los caballos, los negociantes y los productos viajan todos los dias con rapidez de un punto á otro, instalados en furgones de superior ó inferior categoría, arrastrados por la locomotora que nunca se cansa, por el vapor que desafía los vientos; ahora que se pide por telégrafo lo que se echa de ménos y puede alcanzarse, y se giran miles de duros cuando los hay, en un santiamén y de extremo á extremo del mundo; ahora que pasan tantas cosas de naturaleza análoga que no veo necesidad de detallar, las antiguas ferias apenas tienen importancia, y la que tienen apenas si toca más que á los rezagados por esas vías del progreso y del movimiento y del cambio continuos.

No obstante lo dicho, aquí me tienen Vds. á mí que no he comprado antes ni ahora un mal rocín ni una pésima burra. Parézceme, pues, á S. Francisco en lo del caballo, como un capitán amigo mio se parece á Napoleon en que toma rapé, sin que el parecido me halague tanto que no le perdonara

por lucir mi gentileza sobre brioso alazan ó vender indolencia tumbado en lujoso carruaje... cuando el caso lo requiriera.

Las razones son óbvias:—el caballo da valor al hombre: Descuret asegura, después de oír el parecer de algunos militares, que muchos soldados de infantería tenidos por los más cobardes de su regimiento, adquieren un arrojo á toda prueba con sólo pasar al arma de caballería, y censura que los gobiernos no hayan aprovechado la observacion.

Puesto que ese valor es comunicado por el caballo, tal vez algun lector burlesco opine que el valor bélico es una *animalada*, pero esto no pasa de una opinion.

El caballo, además, está probado que sirve para evitar el cansancio, sobre todo en las cuestas arriba, para darse tono, aún en las cuestas abajo, y para ser uno con toda propiedad un caballero, siquiera no lo parezca al apearse.

Hasta las mismas burras ofrecen sus ventajas: la caída es ménos temible y las ventajas del cabalgar resultan las mismas en ellas, salvo el tono. Son recomendables especialmente á las mujeres: dígalo sinó la célebre Popea que, para blanquear su cutis, tomaba todos los dias un baño que le suministraban cincuenta burras recién paridas. El inconveniente más grave está en que puede írsele á uno la burra...

Por lo que toca al coche, consecuencia que arrastran los caballos, baste decir que las gentes no encuentran muy temible que las lleve el diablo cuando las lleva en coche.

Después de todo, que Dios nos dé buenas piernas y nos haga buenos caballeros... de infantería por muchos años.

Amen.

Item más:

A los caballos como á las personas se les conoce la edad en los dientes... hasta cierta época.

Siempre y á todos es doloroso confesar que se deja de ser jóven, y sin duda por eso aquel noble animal *cierra* á los ocho años y se niega desde entónces á decir por su boca la edad que tiene. Aunque sea mala comparacion, se parece en esto á las jamonas solteras no desesperanzadas y á las jamonas casadas no resignadas.

Pero el tiempo es un gran enemigo y el hombre un gran observador.

En vano el caballo *cierra* su boca: hoy se sabe que en el párpado superior de sus ojos forma cada año una arruga desde el momento en que los dientes nada enseñan, y de ahí que sumando esas arrugas con los años de la denticion se obtenga el dato que se busca.

Las arrugas, pues, son las deladoras de la edad del caballo. Lo mismo, lo mismo...

Pero no quiero seguir la comparacion. Las com-

paraciones son siempre odiosas, y á las veces odiosísimas.

* * *

Noticias diversas.

—Por los últimos arreglos de Gobernadores civiles ha cesado en el mando de esta provincia D. Agustín Salido, designándose en su lugar á D. Joaquin Marton, y ha sido nombrado para la de Lugo nuestro particular amigo D. José María Guzman, vicepresidente de nuestra Comision provincial, á quien felicitamos por esta distincion, que no viene á improvisar un funcionario público y sí á recaer en persona que por sus méritos y cualidades ha de verse de seguro muy estimada entre nuestros vecinos los lucenses.

—En la próxima eleccion de un diputado provincial por este distrito, se presentó como candidato, único, el Sr. D. Eduardo Castaño que tiempo atrás desempeñó igual cargo. El partido democrático, que como es sabido luchó victoriosamente en la pasada votacion de concejales, volvió á adoptar para este caso el retraimiento que acordara al tratar de elegir diputados á Cortes.

—Aunque ya acaecido al publicarse nuestro último número, no hemos querido dar en él, por razones fáciles de comprender, la noticia del fallecimiento de la Excm. Sra. Doña María Teresa de la Escosura. Al hacerlo hoy, enviamos un sentido pésame á su distinguida y simpática familia, amargada por repetidas y crueles desgracias de algun tiempo á esta parte. Que Dios haya acogido en su seno el alma de la difunta señora y dé á los que la lloran aquí la resignacion y el consuelo que tanto han menester.

—Hemos oido decir que se ha aumentado ó va á aumentarse el personal de la biblioteca de nuestra Universidad literaria, cosa bien necesaria por cierto para el cumplido servicio de aquella y la utilidad que debe reportar al público llamado á frecuentarla.

—Se ha estrenado ha poco con excelente éxito en el teatro de la Comedia, de Madrid, una nueva obra en dos actos debida al jóven literato asturiano Vital Aza y Builla. La prensa ha estado unánime en tributar sus elogios á esta produccion que lleva por título *Llorido del cielo*, viendo en ella severos críticos un manifiesto y notorio progreso de la musa espontánea, culta y chispeante de aquel nuestro querido amigo. Conociéndole como le conocemos y profesándole leal afecto, no vacilamos en afirmar que Aza está llamado á recoger en la escena honra y provecho muy merecidos, y nos complacemos en enviarle un abrazo de enhorabuena por su brillante triunfo. Ni nuestras esperanzas ni nuestro cariño son de ahora, pero es para este muy satisfactorio ver tan de lleno realizadas aquellas.

—La Exposicion de ganado vacuno, caballar etc que se celebra anualmente por la Ascension y á que nuestra Diputacion provincial dedica la no exigua cantidad de *cincuenta mil reales*, fué este año aun inferior á la del pasado. Razon tienen los que creen

que hay que variar el procedimiento para obtener el plausible resultado que se busca.

—Nuestro particular amigo el Ingeniero gefe de este distrito forestal D. Domingo A. Arenas, ha remitido á la superioridad una notable Memoria relativa á la repoblacion de los montes de Asturias. Como el asunto y el trabajo lo merecen, nos ocuparemos en ellos debidamente.

* * *

La pasada decena ha sido consagrada casi en su totalidad por la compañía de declamacion que viene actuando en nuestro teatro, al género cómico: así lo dicen los títulos de las obras representadas que son los siguientes: *Las riendas del gobierno*, *La calle de la Montera*, *Oros, copas, espadas y bastos*, *D. Tomas*, *Marta la piadosa*, *El nudo gordiano* y *En el Pilar y en la Cruz*.

Ya comprenderán mis lectores que en la enumeracion de esas obras sólo he tenido en cuenta el elemento cronológico, sin que el mérito respectivo me haya impulsado á anteponer ó posponer segun mi humilde criterio. Cúlpese, pues, al tiempo de que Zumel dé la espalda á Serra y Tirso de Molina se vea codeado por D. Luis Mariano.

El desempeño de las citadas producciones fué en general muy esmerado y en especial muy honroso para vários de los apreciables actores, á los que siempre el Sr. Cepillo dá la nota tónica.

Pero el acontecimiento teatral de estos dias fué el baile de gran espectáculo ofrecido por la compañía coreográfica que dirige el Sr. Estrella y que lleva por nombre *Satacia, hija del mar*. Los anuncios laudatorios y las excelentes noticias que se nos daban, viéronse completamente confirmados; y las magníficas decoraciones de los cuadros en que el baile se divide, lo variado y vistoso del vestuario, lo caprichoso de las combinaciones escénicas animadas por fantásticos cambios de luz, la habilidad y la gracia de las primeras bailarinas de ambos géneros (entiéndase bien, español y francés) todo contribuye á satisfacer de modo aquí desconocido al numeroso público que atrajo el espectáculo varias noches consecutivas y que aún seguirá atrayendo. No diré yo que para el que años atrás viera en Paris la *Biche au bois* ó en Madrid *Brahma* ó *El espíritu del mar*, presente *Salacia* ocasion de asombro, pero esto no quita que en Oviedo no se haya visto hasta la fecha nada igual y que acaso no se repita en mucho tiempo, sobre todo dadas las condiciones del teatro actual.

¡Si yo pudiera trascribir las exclamaciones de un feriero que una de las veces tuve por vecino!

La empresa abre un nuevo abono de doce funciones que prometen ser selectas, tanto por las obras dramáticas que han de componerlas, y entre las que figura la última de Echegaray, como por el estreno de algunos bailes de buen efecto. Así iremos pasando agradablemente el tiempo que resta para llegar á la época del *rompan flas*, ó sea de las veraniegas escursiones.

SALADINO.